Gracias. UNED, Radio Educativa. Hola, buenas noches y bienvenidos un lunes más al programa educativo y cultural de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. A partir de ahora y durante el año, el programa educativo y cultural de la Universidad Nacional de Educación a Distancia se ha convertido en un programa educativo y cultural de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Durante dos horas y media la UNED les va a acompañar con un programa dirigido a todos los alumnos y, como no, a todos aquellos interesados en ampliar su horizonte cultural. Durante este curso nos pueden sintonizar a través de Radio Nacional de España en la Onda Ionosférica en el 1359 de la Onda Media. Somos conscientes de las dificultades de recepción que presenta esta frecuencia y desde aquí queremos ofrecerles un teléfono para que ustedes puedan realizar sus consultas. Pueden llamar al teléfono 91 398 6080. Repito el número de teléfono 398 6080. Les recuerdo también desde el día de hoy que no se pueden hacer consultas en la Onda Ionosférica. Gracias.

aquí que las emisiones radiofónicas se envían en casete, pasados unos 15 días de la fecha de emisión, a todos los centros asociados de la UNED. La mayoría de los centros cuenta con servicio de préstamo y el alumno puede escucharlo en casa con toda tranquilidad. Hoy, lunes, último día del mes de noviembre, hemos preparado una serie de programas relacionados con las facultades de Filología, Geografía, Historia y Ciencias. También dedicaremos unos minutos al programa cultural Tiempo de Músicas y cerraremos nuestra emisión, como cada día, con el curso de acceso directo a la universidad para mayores de 25 años. Pues ya, sin más, y si están dispuestos a acompañarnos, vamos a entrar de lleno en contenidos, dando paso al espacio Aula de Filología. ¡Gracias!

Aula de Filología es un espacio de unos 30 minutos de duración aproximadamente que cada lunes dedicamos a tratar en profundidad un tema relacionado con alguna de las materias que forman parte del Plan de Estudios de Filología Española en la UNED. El programa de hoy está dedicado a latín, concretamente a latín vulgar. La profesora titular de esta materia en la UNED, María José López de Ayala, va a dar una serie de notas históricas acerca del concepto y la evolución de lo que hoy conocemos como latín vulgar, pero además se va a detener en detallar una serie de pautas sobre el comentario de texto. Recomiendo a los alumnos que presten especial atención a las indicaciones de la profesora María José López de Ayala.

María José López de Ayala, porque sin duda el comentario de texto es muy importante en esta asignatura, latín vulgar. Asimismo, quiero comunicar a todos los alumnos que la obra sobre la que se seleccionará el texto de traducción de este curso será la de Gregorio de Tours. Y ya sin más, les dejo con la profesora titular de latín vulgar, María José López de Ayala. Buenas noches. Este guión tendrá tres partes, una pequeña introducción, una primera parte referida a los diferentes niveles de gramática o de matemática.

morfología nominal y verbal y también de sintaxis y semántica y a continuación un comentario de tipo práctico. El latín vulgar es un concepto tan discutido y problemático que un latinista de la talla de Hoffman llegó a considerarlo un concepto fantasma. Ya en el siglo XV Dante en el de vulgar y elocuentia apuntaba la idea de que junto al latín literario existía un latín hablado por las capas más bajas del cual se andría después las lenguas romances. Los verdaderos descubridores del latín vulgar fueron los propios autores latinos aunque

estos aluden más a los rasgos estilísticos que a los lingüísticos. Cicerón habla de un vulgarisermo, de un plebeyusermo y de una cotidiana verba. Dice ¿cómo me ves? ¿cómo me ves en mis cartas? ¿Acaso no parece que hablo contigo el lenguaje plebeyo? En efecto...

no siempre se habla de la misma forma. ¿En qué se asemeja una carta a un discurso judicial o a una arenga? También Quintiliano distingue entre urbanitas y rustíquitas, es decir, entre el habla de Roma y la de los alrededores, porque considera que son pronunciaciones regionales, por ejemplo, elarga por ae o larga por au, caída de ese final, traídas a Roma por los provincianos, prenestinos, sabinos, etruscos, oscos, etc. Cicerón y Quintiliano distinguen entre urbanitas y rustíquitas. A algunos les gusta emplear, dice Cicerón, una pronunciación rústica y campesina para que su habla, si suena de esta forma, parezca que se ha hecho de una palabra. ¿En qué se asemeja una carta a un discurso judicial o a una orden de la que conserva un mayor grado de antigüedad? Y también nos dice Quintiliano, hay quienes simulan una antigüedad.

mediante la rusticidad de palabras y sonidos, como dice Cicerón, que hacía Lucio Cota. Pero estos rasgos populares o rústicos del latín hablado, incluso si han llegado a determinar de una forma definitiva la evolución de la lengua, no constituyen, sin embargo, una lengua independiente que se opusiera al latín clásico. No se debe identificar, como hacen los manuales de lengua romances, en bloque el latín vulgar con la lengua hablada en el imperio romano, antes de la forma de los dialectos romances. La dificultad de reunir las características del latín vulgar reside en que las personas menos instruidas apenas escriben, a no ser una carta, una inscripción. La lengua vulgar tiene su límite en el hecho de ser hablada, no escrita, y de forma directa o indirecta están influenciadas por los innumerables modelos y reminiscencias literarias. No puede, por lo tanto, existir ningún documento de latín vulgar en estado puro. Existen, por ejemplo, las escrituras de las escrituras de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días,

Existen solamente algunas particularidades y tendencias específicas en las que, más o menos claramente, se refleja la lengua hablada por el pueblo y la diferencia entre lengua coloquial más culta y latín vulgar menos culto se convierte en muchos aspectos en una pura cuestión de gradación. 1. Existen vulgarismos desde época muy antigua, en Plauto, Petronio, inscripciones pompeyanas, etc. Asimismo, se pueden reconstruir importantes huellas literarias en textos que estamos habituados a considerar como monumentos de latín vulgar. Para hacer una valoración en torno a si una determinada tendencia debe o no ser considerada como vulgar, hay que tener en cuenta 1. Un profundo conocimiento de los géneros literarios y de las tendencias lingüísticas. 2. Los testimonios que nos ofrecen las lenguas romances, cuyo origen hay que buscarlo no en la lengua culta de las clases elevadas, sino en las tendencias populares que se fueron formando posteriormente.

en diferentes partes del imperio. El finlandés Van Anen, autor del manual de latín vulgar más utilizado por los estudiantes españoles de esta disciplina y por otros, afirma, en última instancia es la gramática comparada de los idiomas románicos la que revela las principales transformaciones sufridas por el latín hablado. Pero no olvidemos que para esta evolución no dejan de proporcionarnos señales luminosas los textos mismos. Las formas obtenidas por reconstrucción, mientras no tengan el apoyo de un testimonio, no tienen más que un valor de hipótesis. Es demasiado cómodo, pero poco científico, poner a cuenta del latín

vulgar todo fenómeno románico que no se sabe explicar de otra manera. Por fin no se puede pretender reconstruir todo el latín vulgar por el método comparativo. Hay que contar con fenómenos románicos que no se saben explicar de otra manera. Por fin no se puede pretender explicar de otra manera. Por fin no se puede pretender explicar de otra manera.

vivido a las lenguas románicas y que pueden encontrarse recogidos sólo en testimonios epigráficos. Esto es de la obra de introducción a latín vulgar de Beiko Bananen y está en las páginas 47-48 del manual que les está recomendado. Casi todos los trabajos tienen un enfoque diacrónico, dado que el latín vulgar no es, creemos, una disciplina histórica. Su característica más importante está del sea la diacronía. Es una lengua viva en constante evolución que la estabilidad del latín literario y escrito nos ha ocultado, que se divide por un lado en periodos históricos y por otro diastrática y diatópicamente en variantes socioculturales y regionales. Sólo es posible pues juzgar el latín vulgar en sus dimensiones históricas, geográficas y socioculturales. Todo ello permite adivinar que no es posible concebir el latín vulgar

de una manera demasiado simple y de ningún modo de una manera única. Recuérdese que muchos romanistas con la expresión latín-bulgar se refieren al latín de los últimos tiempos, el inmediatamente anterior a las lenguas romances, frente a los filólogos latinos que suelen hablar de un latín coetáneo de Cicerón e incluso de Plauto y Terencio. Textos de latín-bulgar. Algunos géneros literarios sí pueden ser considerados fuentes del latín-bulgar, así la comedia de Plauto y Terencio, la novela con Apuleyo y Petronio, las sátiras y los epigramas de Lucilio. Un grado más avanzado de vulgarismo lo ofrece el conjunto de autores y géneros que constituyen lo que se puede denominar literatura secundaria, así los autores del velum africum y del velum hispanense, o la literatura epistolar. En esta serie, siguen las fuentes técnicas, obras sin intención literaria, así los autores de la literatura.

tratados de arquitectura de Vitruvio, Frontino, etc. Los libros de medicina y farmacia de Antimo, Marcelo Empírico, Celso. Los de veterinaria, la Mulo Mediquina, Quironis y Vejecio. Los tratados de agrimensura inspirados o traducidos de autores griegos o los de artesanía industrial como las cuestiones luquenses sobre los metales. Los autores cristianos conforman una rica fuente de latín vulgar sobre todos los itineraria, fundamentalmente el de Geria y las traducciones bíblicas. También los grandes escritores cristianos, San Agustín, San Ambrosio, Tertuliano, Isidoro, Gregorio de Tours, etc. Olvidan a veces la rigidez de la lengua literaria. La vulgarización de estos autores se debe a distintos motivos. De una parte intentan evitar los términos que encierran connotaciones de la vida relajada de los paganos, y los sustituyen por otros nuevos.

Estos autores buscan un estilo de fácil comprensión. En este sentido, San Agustín escribía Fuente importante de rasgos buslares son las inscripciones, especialmente las de ficción un tabellae, tablillas de secración y los grafitos de Pompeya. Finalmente, entre las fuentes directas, los textos de los gramáticos se presentan como un documento de primera fila. Entre este tipo de testimonios destaca el apéndice probi y los glosarios. El primero es un filón para el conocimiento del latín vulgar, ya que cataloga y corrige 227 palabras, y fórmulas, tenidas por incorrectas. Lo escrito se encuentra en el libro de San Agustín.

en un manuscrito del siglo VIII-IX. Esta obra está atribuida al gramático Valerio Provo, que ha vivido alrededor del siglo I, y como vemos, su obra aparece en época más tardía. Pero

junto a estas fuentes directas, hay testimonios que aportan indirectamente información sobre el latín vulgar, ya sea la métrica, el latín medieval o las lenguas romantes. La métrica permite descubrir determinadas evoluciones fonéticas, como la pérdida de la M final o la desfonologización de la cantidad y la fonologización del timbre en época tardía. El latín medieval es testimonio vulgar en la medida en que a él afluyen algunos usos vulgares del romance, aunque se trata, en realidad, de un latín literario donde los doctos medievales respetaban las reglas del latín clásico de acuerdo con sus conocimientos. Lo que puede hacer, por supuesto, la métrica hastaconservadora de la fíjense con unos anunciosunderes y descubrir Smoothie en una predicción romántica. ﬠ algorithm, es decir, una estructura diluidora, que existe casi sin importar el nombre ni el nombre del прямо. La métrica implica que el latín武ar conteste

gramaticales. Y por último, las lenguas románicas, español, italiano, francés, etc., continuadoras del latín no literario y cuya comparación revela en muchos casos la forma latina de la que proceden. Así pues, considerando que el latín vulgal presenta diferencias diatópicas, diastráticas y diacrónicas, pero también es un conjunto de hechos fonéticos, morfológicos, sintácticos y léxicos comunes, es posible concebir una gramática de esta disciplina y estudiar su fonética, morfología, sintaxis, léxico y semántica. El profesor Bananen afirma que la multitud de variantes locales apenas afectaron la esencia de la lengua, es decir, que a pesar de todas las diferentes variantes, la lengua no es la única que afecta a la lengua. En las diferentes experiencias, el latín vulgar tuvo un núcleo unitario muy fuerte.

También correspondería a la introducción y pasamos ahora aún la primera parte. A partir de este momento presentaremos la otra cara de la reflexión o lo que podemos llamar el comentario, es decir, el conocimiento diacrónico desde los textos de las alteraciones que la lengua vulgar ha sufrido en su devenir hacia las lenguas románicas. Estas alteraciones de tipo fonético, morfológico, sintáctico y léxico han de ser estudiadas no sólo descriptivamente, sino que debe intentarse buscar todas las causas lingüísticas y extralingüísticas que las han motivado, así como las repercusiones que todo cambio ha tenido en el resto del sistema. Conviene que el comentario presente una visión detenida desde las diferentes esferas. Anímala. A nivel fonético, los cambios y evoluciones que han sufrido tanto vocales como consonantes.

Estos han provocado en ocasiones resultados que se han perpetuado en las lenguas romances o han dado lugar a confusiones que han llevado a la necesidad de nuevas estructuras. A nivel morfológico, las evoluciones fonéticas, que por otro lado son los resultados escritos de la evolución que sufre una lengua viva a nivel oral, dan lugar a un caos en la declinación latina, que trae consigo la pérdida o aglutinación de casos y la necesidad de recurrir a otros métodos para resaltar las funciones de las palabras. El empobrecimiento y al fin la pérdida casi completa de las declinaciones, la sustitución de los casos orgánicos originarios distintos por las terminaciones, por construcciones preposicionales, tampoco careció de consecuencia. También algunos grecismos penetraron a través del lenguaje eclesiástico. En el latín el tardío, aná,

Entre las conjunciones puede señalarse el desarrollo del uso de quod en lugar de cum, si y la conjunción ut sustituyendo a la construcción de acusativo con infinitivo. A nivel sintáctico, finalmente cuando la morfología no es elemento distintivo se debe recurrir a una nueva

reagrupación sintáctica. La mayor diferencia entre la sintaxis del latín clásico y la de las lenguas neolatinas es la distinta colocación de las palabras en el periodo. A la relativa libertad del periodo latino le sustituye un orden más fijo. En el latín clásico era habitual el orden sujeto, complemento indirecto, objeto predicado al final. La colocación de las palabras en las lenguas romances, de la cual apreciamos las primeras señales, en los textos posclásicos está determinada por la posibilidad de que el texto se convierta en un texto de la tradición.

El latín clásico prefería la construcción por hipotaxis, o sea, a través de una serie de proposiciones dependientes subordinadas. Las lenguas romances prefieren la construcción por parataxis. No quiere decir esto que la hipotaxis o subordinación desapareciera en las lenguas romances, pues la sintaxis del latín clásico siguió ejerciendo una gran influencia. A nivel semántico, el cristianismo, la afluencia de tratados técnicos, las traducciones del griego, etc., traen consigo la entrada de nuevos términos, helenismos, la creación de otros, neologismos o el cambio de sentido de términos ya existentes. Entre los cambios que el latín ha sufrido hasta la fragmentación de las lenguas romances, es el vocabulario el que se modifica notablemente. Por otra parte, es donde se maneja la traducción de la lengua romances.

manifiesta con mayor claridad la renovación de una lengua. Algunas palabras habían sufrido cambios de declinación o conjugación y otras, permaneciendo intactas en su forma, fueron sometidas en latín vulgar a desplazamientos de significados atestiguados por fuentes latinas o por la presencia de las palabras en dos o más lenguas romances. Se ha visto que una de las fuentes para reconstruir el léxico del latín vulgar son las lenguas romances y uno de los principales medios de renovación del léxico latino vulgar está sin duda en la derivación por medio de sufijos y en composiciones con prefijos. La abundancia de formaciones con sufijo o de composiciones con prefijos es fácil de detectar. La fonética, morfología y sintaxis son difíciles de separar en latín vulgar, es decir, del desenvolvimiento de las palabras.

desenvolvimiento histórico del latín al romance. Hay veces que un cambio fonético provoca alteraciones morfológicas, las cuales a su vez ocasiona innovaciones sintácticas. Con relación a estos cuatro niveles, nos detenemos en el nivel fonético y damos unas pistas sobre el vocalismo y el consonatismo en latín vulgar. En la época clásica, el latín tenía un sistema vocálico aparentemente bien equilibrado. Costaba de cinco vocales simples y cada una de estas podía ser larga o breve. La duración era un rasgo fonológicamente pertinente, es decir, que las vocales que diferían entre sí por la duración constituían fonemas autónomos y bastaban por sí mismas para diferenciar palabras. Malun, la primera sílaba breve, el mal, y malun, la primera sílaba larga, manzana. Populus

La primera sílaba breve, pueblo, y populus, la primera sílaba larga, álamo. Podemos ordenar las vocales según su grado de abertura y según la dirección de la lengua, hacia el paladar duro o hacia el velo del paladar. En el curso de la primera mitad del primer milenio, y sobre todo en los dos siglos que precedieron a la caída del imperio, este sistema se modificó profundamente. Por una parte, las distinciones de duración se fueron borrando y desaparecieron las antiguas oposiciones de duración fonológica. Así el gramático Mario Plocio Sacerdote, del siglo III, señala la abreviación de las vocales largas en sílaba final y

llama a esta tendencia barbarismus nostri temporis, un barbarismo de nuestra época. La confusión comenzó por la...

las sílabas átonas, pero pronto afectó a la sílaba acentuada, como recoge el gramático serbio. Sílabas, natura, longas, difíciles, esquire. Es una cuestión difícil de saber cuáles son las sílabas largas por naturaleza. En latín vulgar, las nuevas diferencias no eran ya fonológicas, no servían para distinguir palabras diferentes. Eran diferencias ligadas a la naturaleza de las sílabas, es decir, propiedades accesorias, secundarias de las vocales, las cuales iban a distinguirse en el latín tardío. Así, las vocales acentuadas en sílaba abierta, es decir, terminada en vocal, tenían tendencia a alargarse. El derrumbamiento cuantitativo parece haber estado acompañado de cierta reorganización de los timbres. Así, en latín vulgar, la reorganización de los timbres. En latín vulgar, la reorganización de los timbres.

La organización del vocalismo es el siguiente en términos generales. A larga y breve se fundió en un solo fonema. A breve permanece como E abierta. E larga y E breve desembocan en un mismo fonema. Así tenemos regna, tris, en vez de regna, tres. Y lo mismo ocurre con O larga y U breve, donde tenemos botun, con la O larga, y gula, con la U breve. Los distongos tampoco quedaron intactos. En latín poseía au, tendríamos aurun, aecaelun, oepoena, eu, neu. Eu desapareció junto con las escasas palabras que lo contenían. Ae y oe dieron monoptongos. Filie en lugar de filiae.

Au se conservó durante toda la evolución latina. Otros dos fenómenos vocálicos a tener en cuenta son la aparición ante un grupo inicial S más consonante de una vocal I, a veces E, llamada vocal protética, escrita, empezando con I, en lugar de la S líquida, scripta. Y otro de los fenómenos, la confusión de una semivocal de E e I no acentuadas y en hiato, es decir, colocadas ante otra vocal. Así, hueatur en lugar de huiator, neófita en lugar de neófita. Estos procesos fonéticos bastan para atraer la atención sobre el problema del acento. Hacemos mención de dos grupos de casos en los que el acento cambia de acento.

de lugar. Las vocales e y en hiato, cuando son acentuadas, pierden el acento. Así, latín clásico, filiolun, con acento en la segunda i, en latín burgal, filiolun, con acento en la o. Las penúltimas átonas seguidas de un grupo de oclusiva más r se acentúan en el latín hablado. Así, en latín clásico tenemos tenebrae y en latín vulgar tenemos tenebrae. Esto sería, en líneas generales, unas pistas sobre el vocalismo y ahora nos referiríamos también brevemente a las modificaciones sobrevenidas en el consolantismo del latín vulgar, que estas son mucho más aisladas y periféricas. Hay que mencionar en primer lugar la desaparición de la h en algunas palabras.

y el uso incorrecto en otras. La considerable entrada de palabras griegas. La modificación de la U en función consonática. Innumerables son las confusiones gráficas entre U en función de consonante y B oclusiva bilabial sonora. Servus, escrito con U consonántica, y servus, escrita con la bilabial. La sustitución de la nasal labial M por la nasal dental N, que es una asimilación debida al componente dental del solindo siguiente. Tenemos dequenguir en lugar de dequemguir. Consonantes en final de palabra. La M en posición final parece ser caduca y en versificación, ante inicial vocálica, se la trataba como inexistente. Así encontramos deque en lugar de dequem. La T en posición final. También.

mostraba signos de debilidad. Encontramos posconsulatum en lugar de postconsulatum. Igualmente nos pasa con la S. Otro de los fenómenos serían las palatizaciones. Ciertas consonantes de realización palatal se muestran particularmente inestables en latín vulgar. Otro, las consonantes intervocálicas. Se trata de la asimilación de la consonante intervocálica a su contexto vocálico, de su sonorización cuando es sorda, de su relajación en fricativa cuando es sonora y finalmente de su desaparición. Ejemplos tenemos en siwi en lugar de sibi, de vixit en lugar de vixit o de servus en lugar de servus. Finalmente los grupos consonánticos. El latín vulgar tiende a simplificar así el grupo

se reduce a S. Tenemos mesis, esposus, la U en función de consonante, pues cuentis en lugar de cuiesquentis. Con esto diríamos que hemos dado unas pequeñas pistas, que es lo que he dicho al principio, sobre lo que serían los fenómenos vocálicos o consonánticos que hay que tener en cuenta para el comentario a nivel fonético. Y por último nos referiríamos a lo que yo he llamado indicaciones complementarias. Estas se refieren a la bibliografía, hago hincapié en que las unidades didácticas de latín vulgar editadas por la UNED están vigentes y por lo tanto son la materia del examen, y que ésta se complementa con la obra de Banan en introducción a latín vulgar, en la que sobre todo el índice de esta obra nos ofrece, muchísimos, ejemplos para el tipo ortodoxo.

los tipos de comentario. Otros materiales que se pueden usar en el momento del examen es el diccionario. Aquí no hay ningún tipo de diccionario mágico, sino simplemente uno de los diccionarios es suficiente. Y ahora me referiría a las pruebas de evaluación a distancia. Yo a estos ejercicios les doy bastante importancia por aquello de que es el momento en que el alumno pone de su parte todo el esfuerzo que él ha realizado en su estudio. Estos cuadernillos deben ser entregados al profesor tutor si en el centro hay o existe este encargo y si no, pues me los envían a mí al Departamento de Filología Latina de la Facultad de Filología, calle Senda del Rey, sin número, 28040 Madrid. En los trabajos se recomienda que realicen el comentario del apéndice PROBI. Creo que esto es el mejor... ...material que tienen para un ejercicio...

de todo el nivel fonético. Las pruebas presenciales costan de dos partes, como está recogido en la guía del curso, una parte dedicada a la traducción y otra parte dedicada al comentario. Efectivamente, la traducción está calificada con cuatro partes y la segunda, referida al comentario y una pregunta abierta, tiene una calificación global de seis puntos. Sí quiero hacer hincapié en que la traducción sea una traducción, diríamos, correcta, una traducción que responda a un conocimiento de la gramática latina y de su sintaxis y, por lo tanto, una traducción que tenga un estilo y que pueda leerse, diríamos, con una capacidad de entender lo que el alumno ha querido expresar allí. El comentario será en una serie de palabras y, por lo tanto, en una serie de palabras y será un comentario de tipo fonético en el que recomiendo no solamente poner el fenómeno que se encuentra...

y no dar explicación del mismo. Y con relación a las dos preguntas de carácter general de las que el alumno elegirá una, esta pregunta debe ser contestada con un nivel teórico suficiente y responder al contenido de las unidades. Y por lo tanto, hay que evitar las generalidades. Me refiero también a que doy mucha importancia al informe del profesor tutor, puesto que la calificación es una suma, o se tiene en cuenta, primero el examen que se realiza en la prueba presencial, después las evaluaciones a distancia y el informe del profesor tutor o el que puedo tener yo si yo he sido la persona que he corregido los

cuadernillos. El horario de consulta lo tienen ustedes en la guía, serán las mañanas de lunes y viernes y la tarde del miércoles. Sí les recomiendo que para las consultas que son un poco más largas la realicen el miércoles por la tarde, que es el día que yo tengo de guardia. De tal manera que podemos...

hablar sobre el tema de la asignatura más ampliamente. Quiero concluir diciéndoles que estoy a su disposición. Cualquier dificultad o cualquier aclaración que tienen me encontrarán en los días que tengo señalados en el despacho e incluso si ustedes quieren concertar alguna visita también se puede hacer. Muchísimas gracias por este rato que hemos compartido. Les animo al estudio y al buen éxito en la asignatura y les deseo lo mejor para este curso. Buenas noches.

Por nuestra parte, nada más. Desde aquí agradecemos la participación en este espacio a María José López de Ayala, profesora titular de latín vulgar, que dio una serie de pautas para la realización del comentario de texto. Recuerdo a los alumnos de esta asignatura latín vulgar que la obra sobre la que se seleccionará el texto de traducción este curso será la de Gregorio de Tours. Gracias por la atención que nos han prestado. Aula de Filología volverá a estar de nuevo con todos ustedes el próximo lunes, 7 de diciembre. Hasta entonces, muy buenas noches. En el tiempo de Radio de la UNED tienen ocasión de escuchar ahora Revista de Geografía e Historia.